



España registra el mayor descenso de la OCDE en la brecha de género en el empleo, pero las medidas de austeridad pueden poner en peligro estas mejoras recientes.

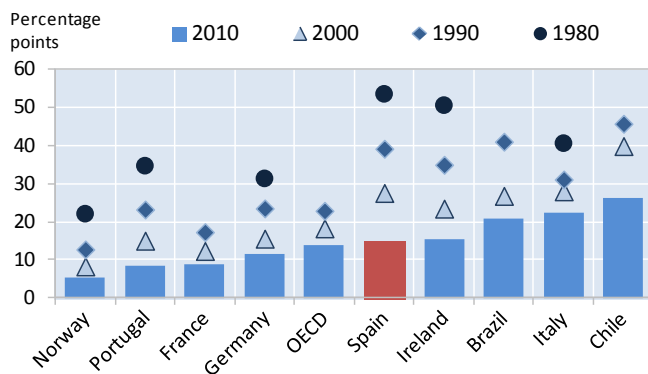
Un mayor nivel educativo de las mujeres es esencial para el crecimiento económico: las mejoras en educación explican la mitad del crecimiento económico de los últimos 50 años en los países de la OCDE, del cual la mitad es debido a los logros en educación femenina. Las jóvenes españolas han realizado los mayores logros educacionales en la OCDE, después de Portugal, y en el 2009 las mujeres de 25-34 años tienen una probabilidad 17% mayor que los hombres de [haber terminado al menos la educación secundaria superior](#).

Una mayor cualificación de las mujeres ha contribuido a disminuir la brecha de género en la participación laboral que ha pasado de 50 puntos porcentuales en 1980 a un 20% en 2007. La brecha disminuyó aun más durante la crisis, llegando al 13.5% en 2011, debido al incremento de la participación de las mujeres mientras que la participación laboral de los hombres bajó. La brecha de género en el empleo también registró un descenso ya que la tasa de empleo masculina disminuyó del 74.6% en 2008 al 64.1% en 2011 pero el descenso fue menos drástico para las mujeres (del 55.7% al 52.8% en el mismo periodo).

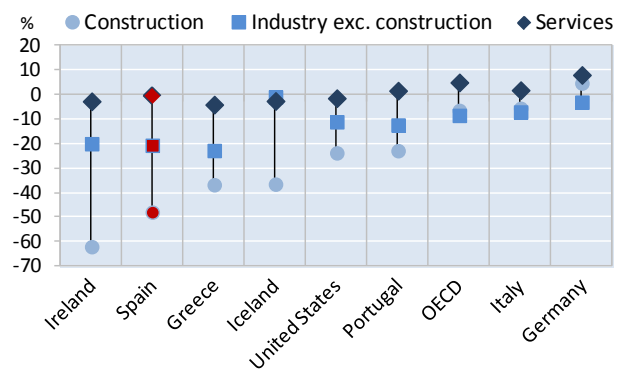
Aunque España se sitúa por encima de la media OCDE en el número de mujeres en posición de liderazgo, todavía puede mejorar. Por ejemplo, en 2010, la proporción de mujeres entre los altos directivos era del 34% y uno de cada 10 miembros del [consejo de administración](#) de empresas que cotizan en Bolsa. Sin embargo, estas cifras están por debajo de los objetivos del 40% de la Ley Orgánica 3/2007 de igualdad efectiva entre hombres y mujeres.

La capacidad empresarial de las mujeres también representa una fuente importante de creación de empleo en España: el número de empresas que son propiedad de mujeres está creciendo más que aquellas que son propiedad de los hombres y un tercio de los trabajadores por cuenta propia (con empleados) son mujeres. La proporción de [mujeres autónomas con empleados](#) es de 3.5% - la tercera más alta de la OCDE. Sin embargo, las mujeres trabajadoras por cuenta propia ganan un 36% menos que los hombres de media.

La brecha de género en participación laboral ha disminuido de manera importante en España



Las pérdidas de empleo durante la crisis se han concentrado en sectores típicamente masculinos



Las medidas de austeridad, aun centradas en preservar el acceso a los servicios públicos durante la consolidación fiscal, pueden resultar desiguales en términos de impacto de género. Los recortes en los presupuestos públicos se han traducido por una congelación del empleo público y una reducción temporal de salarios para los funcionarios (entre los cuales hay muchas mujeres). Asimismo se han producido recortes en las prestaciones familiares para quien cuida de un familiar dependiente y los cuidadores tienden a ser mujeres. El *Programa Educa3* aumentó la cobertura de escolaridad en edad temprana en línea con los objetivos de la Unión Europea. Las tasas de escolaridad para niños de hasta dos años es una de las más altas de la OCDE. Las subidas de impuestos directos e indirectos también pueden afectar las oportunidades para los emprendedores autónomos. Las mujeres españolas tienden a emplear 100 minutos

más que los hombres a diario en trabajo no [remunerado](#). Una reducción de las ayudas para el cuidado formal y la falta de oportunidades de empleo pueden aumentar el trabajo no remunerado de las mujeres, a menos que los hombres españoles aumenten su parte.

(Version in English next page)



Spain has seen the largest decline in gender gaps in employment in the OECD, but austerity measures put recent gains at risk.

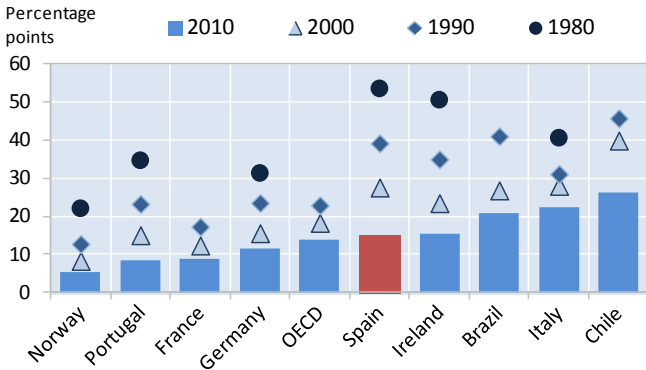
Greater educational attainment of women is crucial for economic growth: increased education accounted for half of the economic growth in OECD countries in the past 50 years, of which over half was due to increased female educational attainment. Young women in Spain have made the largest gains in educational attainment across the OECD except for Portugal, and in 2009 women aged 25-34 were 17% more likely to have attained at [least upper secondary education](#) than young men.

Increased female educational attainment contributed to the sharp decline of the gender gap labour force participation from over 50 percentage points in 1980 to 20% in 2007. The gap declined further to 13.5 percentage points in 2011: the economic crisis caused female labour force participation rates to increase while they fell for men. The gender employment gap also narrowed as male employment rates fell from 74.6% in 2008 to 64.1% in 2011 while the decline was less dramatic for women (from 55.7% to 52.8% over the same period).

While better than the OECD average, further progress can also be made regarding women in leadership positions. For example, in 2010, the share of female senior managers in Spain was 34%, while 1 in 10 [seats on boards of listed companies](#) were held by women. This remains well below the target of 40% set in the 2007 Law on Gender Equality.

Women's entrepreneurship is also an important source of employment creation in Spain: the number of women-owned enterprises is growing faster than among men and one-third of the self-employed with employees is a woman. The share of [self-employed women with employees](#) is 3.5% - the third largest in the OECD. Nevertheless, on average self-employed women earn 36% less than men in Spain.

Gender gaps in labour force participation have declined considerably in Spain



Employment losses during the crisis have been concentrated in male-dominated sectors



Austerity measures in Spain, while trying to guarantee access to public services during fiscal consolidation, may not be entirely gender neutral. Cuts in public budgets have translated in a public employment freeze and a temporary salary reduction for public employees (among which many women). Subsidies for informal carers, often women, have declined. *Programa Educa3* enlarged childcare capacity in line with EU-targets. Spain's enrolment rates for under 2-years-olds are among the highest in the OECD. Increased direct and indirect tax rates may also affect male and female entrepreneurship opportunities. Women in Spain already spent 100 minutes per day more on [unpaid work](#) than men. Reduced formal care support and lower employment opportunities more generally risk leading women to do more unpaid care work unless, of course, Spanish men start taking on their fair share.